

Salga la madre del novio  
un poquito más «afuera»,  
a recibir a su hijo  
y a reconocer la nuera.

La madrina de esta boda  
parece un serafín

y el padrino parece  
garabato de un candil.

¡Viva la novia y el novio,  
y el cura que los casó;  
y el padrino y la madrina  
que a la iglesia los llevó!

**JOTA DE LA VITORINA.**—Esta alegre jota extremeña la cantan,  
—con acompañamiento de flauta, tamboril, panderetas, almireces, ba-  
dilas, etc.,— en Valdeobispo y también los prestigiosos «Coros Extre-  
meños de Plasencia» en las brillantes actuaciones que frecuentemente  
tienen y con las que conquistan magníficos lauros:

A la Vitorina le ha cogido el toro,  
le ha metido el cuerno por el as de oros.  
Por el as de oros, por el as de oros.  
A la Vitorina le ha cogido el toro.

Me han dicho que andas sembrando  
calabazas para mí.  
Ya las tengo yo con flores  
para dártelas a ti.

A la Vitorina, etc...

Me han dicho que andas sembrando  
calabazas en ribera.

Ya las tengo yo con flores,  
te cogí la delantera.

A la Vitorina, etc...

Sones producidos por voces femeninas y varoniles y diferentes ins-  
trumentos, religiosidad, alegría festera, pujanza y brío, tales son los  
matices que pueden apreciarse en las notas registradas, que ponen de  
relieve el alma —suave y recia a la vez— de un pueblo típicamente ex-  
tremeño: VALDEOBISPO.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



## ¿Sonetos?

### ¿Madrígales?

A Mercedes Calle, lujoso ornamento de su  
ciudad medieval.

I

*Larga caricia escapa de tus manos tan pálidas  
con suave olor de nardos y arrayanes antiguos...  
Pero la llama oscura que se enciende en tus ojos  
es de ayer y de hoy, de mañana y de siempre...*

*En tu cuerpo armonioso como un ánfora viva  
va meciéndose el ritmo de una canción lejana,  
y se enciende a tu paso en el aire ligero  
todo el cristal dormido en el mar y en la brisa.*

*Yo quisiera rendirte la ofrenda de mi lira,  
toda llena de llanto y canciones soñadas,  
para que de ella hicieras un rosario de aromas,  
que en mis horas de insomnio fueran para mí, fuente  
entre el hilo de perlas, que sabe dulce y ágrico  
en la granada abierta de tu boca encendida...*

## II

A María de la Almodena Jordán de Urríes,  
lírica rama de almendro, blanca y rosa, en-  
tre la áurea pompa de tapices antiguos.

*¡Cómo la brisa quiebra el cristal de sus tallos,  
entre blancos rosales que la luna acaricia!  
¡Cómo canta la risa de la plata dormido,  
en la fuente callada que besan las estrellas!*

*Entre tus blancas manos María de la Almodena,  
tiembla un iris radiante de formas y colores,  
pronto a transformarse al calor de tus ojos  
en formas venturosas, donde anidan ensueños.*

*Rubia, esbelta y graciosa, ligera y ondulante,  
como gentil gacela de una tapicería  
es tu silueta gracil, preciosa y fugitiva...*

*Por ti pulsó hoy su lira la musa de un poeta,  
que quisiera a tu paso ofrecerte rendido  
toda la primavera encendida de rosas.*

## III

A Beatriz de Rueda y Muñoz de San Pe-  
dro, el más bello lirio, de su heráldica he-  
roica, sobre campo de azul.

*Quiero cantarte ahora, cuando toda belleza  
está dormida en ti, rindiéndose a tu encanto.*

*Que es el encanto íntegro de todo impoluto  
como la flor cerrada, cuando nace la Aurora.*

*Desde el agua clarísima de tus pupilas garzas  
donde la luz refleja la pureza del día,  
hasta el ámbar precioso de tu carne de seda  
en el reflejo pálido que aureola tu frente...*

*Las hadas te adornaron con sus dones mejores  
como a las infantinas de las áureas leyendas,  
para que fueras limpio espejo de tu stirpe...*

*Yo te figuro siempre, blanca, casta y lejana  
como una princesita de romancero heroico,  
junto a los blancos cisnes de los lagos azules...*

## IV

A Lolita Aranguéz, morena, espigadita, de  
grandes ojos negros y casi romana honora-  
ria: es de Mérida.

*En el bronce moreno de tu cuerpo garboso  
se enciende bello fuego en donde Lusitania  
copió mármoles mórbidos de caliente armonía,  
para que de su canon aprendiera aquí Roma...*

*Lo que pudo ya siempre iluminar de España  
en un claro destino con resonancias múltiples*

*por el garbo y las sales de lo bético puro,  
fué un lujo que vosotros prestasteis al Imperio.*

*Hoy mismo, con un tiempo dorado de distancias  
en tu talle florece con esplendor de Gadex  
la belleza de Mérida, con pauta y armonía...*

*Estos claveles rojos, cual rojos madrigales  
van desde mis jardines por el tiempo perdidos  
hasta tu juventud como la Primavera.*

ANTONIO LOPEZ MARTINEZ

Mérida, 1960.



ALBUM EXTREMEÑO. – Alcántara: Iglesia de San Pedro,  
(Foto Javier),